

La Iglesia católica sobre las trágicas muertes por suicidio

Los católicos confían en la misericordia de Dios. Esto es fundamental para nuestra fe, y nuestro Santo Padre ha dado grandes pasos para asegurarse de que se predique a todos los fieles. Lo que sabemos sobre el suicidio desde una perspectiva psicológica hoy en día es que a menudo no es una elección libre, pero la mayoría de las veces es el resultado de una depresión, una enfermedad mental o una debilidad emocional.

¿Qué considera la Iglesia Católica un pecado mortal que puede destruir la relación eterna de uno con Dios? Para que algo sea pecado mortal, (1) el asunto debe ser un asunto grave que viola un mandamiento de Dios o una enseñanza de Cristo y Su Iglesia, (2) una persona debe saber que es un asunto grave, y finalmente (3) una persona debe elegir libremente, sin impedimentos, cometer el pecado. Estos elementos deben cumplirse para que se haya cometido un pecado mortal. Entonces, si una persona se suicida con estos tres elementos, incluso si falta uno o todos están presentes, en la mente o el corazón de la víctima, la esperanza eterna aún puede existir después del suicidio. Con los miedos obstructores o los impedimentos morales interiores presentes, la verdadera libertad interior de la culpabilidad moral de esa persona debe haberse visto afectada para llevar a cabo un acto tan desesperado. Por lo tanto, con probabilidad moral, la acción de una persona al suicidarse puede no ser un pecado mortal para su alma eterna, aunque trágica en el caso del suicidio.

Baste decir que la Iglesia Católica no enseña que los que se suicidan siempre van al infierno. Más bien, los confiamos a la Divina Misericordia de Dios, con la esperanza y la creencia de que la Divina misericordia de Dios es mayor que una decisión debilitada, defectuosa o impedida de una víctima de suicidio.

“Los trastornos psicológicos graves, la angustia o el miedo grave a las dificultades, el sufrimiento o la tortura pueden disminuir la responsabilidad de quien se suicida.

No debemos desesperarnos por la salvación eterna de las personas que se han quitado la vida. Por caminos que sólo él conoce, Dios puede brindar la oportunidad de un arrepentimiento saludable. La Iglesia ora por las personas que se han quitado la vida ”. - Para más información lea, El Catecismo de la Iglesia Católica - # 2280 – 2283.

Una oración por las víctimas y sobrevivientes del suicidio

Querido Dios Padre y Creador de toda vida,

En mi oscuridad, dolor y emociones inquietantes por la muerte de un ser querido, pido Tu favor y gracia, que guardes la fe que tengo en Ti, por dudosa y débil que a veces sea. Ayúdame a seguir confiando en Ti incluso entre las preguntas, emociones, turbulencias y misterios que enfrento. Por difícil que sea, confío el alma eterna de

_____ a Tu Divina Misericordia y cuidado eterno.

Mientras en esta vida, él / ella cargó con cargas y dolores, secretos o conocidos, y encontró difícil esta vida presente, que Tú, oh Dios de amor, misericordia y vida, lo abracés ahora con Tu compasión, donde no haya desesperación ni dolor. puede encontrarlo, sino donde tu luz y tu amor pueden guiarlo y sanarlo. Perdónale sus pecados. Dale la bienvenida a Tu Reino, y dentro de la Comunión de los Santos que nos rodea siempre, permítele velar por mí, nuestras familias y amigos. Oro por mí y por otros que luchan en este ámbito de la vida con esta dolorosa pérdida y su misterio, por aquellos que luchan por reconocer Tu bondad siempre, y por aquellos que pueden dejar de experimentar Tu amor y esperanza que los rodea. Otorga Tu perdón y libertad a _____ . Por la fe en la unción única, perdonadora y duradera de la vida, muerte y resurrección de Cristo en el Santo Sacrificio de la Misa, concede el milagro de la paz eterna, la esperanza y el consuelo a mi ser querido, a mí y a nuestra familia y amigos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor, quien en Su resurrección de entre los muertos y Sus promesas para nosotros como Sus discípulos, fue y siempre será victorioso sobre la muerte. Amén